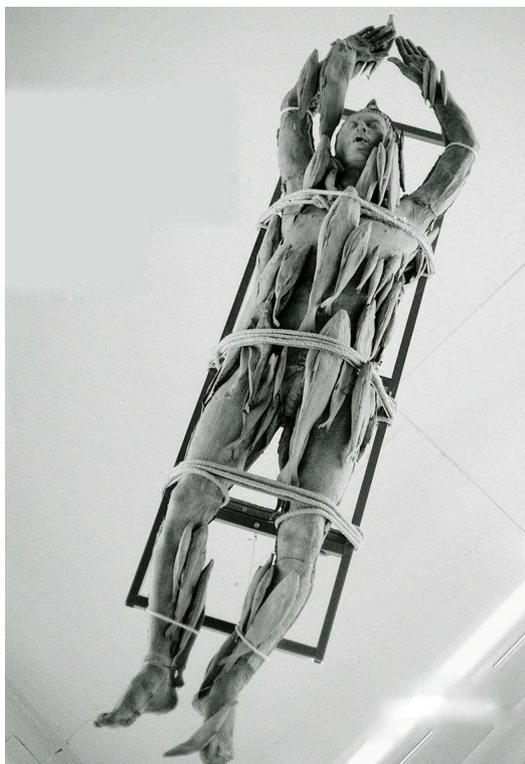


PAUL THEK



Fishman, 1968
Instalación en Kunsthalle Zürich/Museum für Gegenwartskunst Zürich, 1996

FECHAS: 5 de febrero de 2009 – 20 de abril de 2009

LUGAR: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Edificio Sabatini. A1

ORGANIZACIÓN: *Esta exposición ha sido organizada por ZKM | Museum für Neue Kunst Karlsruhe y Sammlung Falckenberg Hamburg en colaboración con el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía*

COMISARIO: Roland Groenenboom

COORDINADOR: Rafael García

**ACTIVIDADES
PARALELAS:**

Seminario sobre Paul Thek:
6 de febrero 2009. 19,00 h. Auditorio 200

Conferencia a cargo de **Paul Sztulman** y diálogo entre éste, la artista **Ann Wilson** y el comisario de la exposición **Roland Groenenboom**

***“El arte real se hace con y para la gente...
REAL es lo que SIENTE + HUELE + SABE”
Paul Thek***

El Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía presenta alrededor de 350 obras del artista norteamericano Paul Thek (Brooklyn, N.Y. 1933 - N.Y. 1988) en la retrospectiva más completa que se ha hecho de su obra hasta la actualidad en España. Destaca el hecho de que la mayoría de estos trabajos se encuentran en colecciones privadas y, por lo tanto, se ven en muy raras ocasiones en exposiciones dedicadas a este artista. El discurso de la muestra se centra principalmente en el efecto que tuvo su obra sobre el arte contemporáneo, algo que establece la importancia histórica de Paul Thek. Por otro lado, se ha editado una monografía que documenta las obras materiales de Thek y sus “procesiones”.

Paul Thek

En palabras del director del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Manuel Borja-Villel, *“Paul Thek es, sin duda, de los creadores que crecen con el paso del tiempo, de los que se convierten en paradigma de muchas emergencias del arte actual. Sus postulados, sus procesiones, sus escenarios móviles en el tiempo y nómadas en la geografía fueron ya un estímulo para quienes, diez años después de su muerte, lo consideraron un referente de un modo de ver y actuar. Ahora, dos décadas después, sigue emitiendo señales transoceánicas de mayor influjo”*

Paul Thek, a pesar de ser injustamente ignorado, es considerado un artista de culto. Pese a sus estancias regulares en Nueva York, pasó gran parte de su carrera en un exilio europeo voluntario. Vivió y trabajó en Amsterdam, Roma, Ponza, Amsterdam, Essen, París... ya que consideraba que la clave del hombre en relación con el mundo estaba en el continuo vagar. Este nomadismo marcó un arte claramente cosmopolita.

La diversidad anti-heroica, el uso de varios medios, y las referencias al arte, la literatura y la religión, hacen que sus obras se encuentren entre las fuentes centrales que causaron la revuelta y erupción del arte en la década de los sesenta. Principalmente por esto Susan Sontag le dedicó *“Contra la Interpretación”* (1962), una de las obras teóricas maestras del principio de esta época.

Desde comienzos de los años sesenta, Thek abordó la imagen y la identidad humana desde una perspectiva innovadora. Sus representaciones del cuerpo, dolorosas y a la vez compasivas, incitaban al espectador a reflexionar sobre el progreso tecnológico, la sexualidad y la espiritualidad. Hacia el final de la década

de los años sesenta, Thek descubrió la importancia de crear obra de arte en colaboración con otros artistas, y de mostrarla como un proceso (*work in progress*). Esta revelación dio lugar a una serie de ambientes efímeros, realizados con el fin de humanizar el espacio expositivo. Por desgracia, estos ambientes temporales no se han conservado; sin embargo, como testimonio del carácter de estas obras en su conjunto, ha pervivido la pieza *Dwarf Parade Table* (Mesa del cortejo del enano), una mesa concebida para una procesión, así como una serie de elementos pequeños de los ambientes.

Su contenido obsesivo y muchas veces místico, que le hizo fundar *Abject Art, Environment* o *Ensembles*, se presentaba en una manera formal que abrió camino a la mezcla de una situación como la del estudio y el diseño del espacio total, de iconos privados y generales, de objetos profanos y religiosos, de lo cotidiano y del mito, de objetos dañados, de materiales encontrados; trabajo que continuaron otros artistas como Anna Oppermann o Thomas Hirschhorn.

Después de sus exposiciones en la Stable Gallery de Nueva York, en 1964 y 1967, Thek rápidamente encontró reconocimiento en Europa como un estadounidense exiliado allí, una situación parecida a la de la *Generación Perdida* y a la *Beat* años antes.

A lo largo de su obra, Thek actuó como intermediario entre lo antiguo y lo nuevo, entre la cultura elitista y la cultura popular, entre el mundo artístico europeo y el americano. Sin embargo tanto su vida como su obra fueron objeto de enormes contradicciones. Por un lado confesaba abiertamente su homosexualidad, pero al mismo tiempo estaba obsesionado por el deseo de casarse y tener un hijo. La presencia de sus amigos en la creación de su obra era una necesidad y al mismo tiempo una carga. Rechazaba el reconocimiento como artista, pero arremetía contra los que se interponían en su camino. Tenía fe en la religión católica, pero en el fondo no creía en la salvación.

Thek se retiraba con regularidad a la isla italiana de Ponza. Los paisajes melancólicos de Nueva York --con la sombría proyección de las ciudades bíblicas de Sodoma y Gomorra que él veía en las Torres Gemelas-- y las marinas idílicas del paraíso de Ponza representaban los extremos entre los que Thek intentaba encontrar la paz. Desde Nueva York, el artista escribía: "*Echo de menos la buena pintura de Ponza, la pintura eterna, mientras que aquí, en la "civilización", solo quiero hacer MALA pintura, para escandalizar y herir, aquí no quiero consolar a nadie...., pero hacer SIEMPRE mala pintura hiere MI espíritu, por eso añoro Ponza y la eternidad*"

En uno de los textos del catálogo, el coleccionista e historiador del arte Harald Falckenberg habla de la personalidad del artista; "Thek nunca se encontró a sí mismo. Su estado de ánimo oscilaba entre la obsesión y la depresión. Era ingenioso, afectuoso, encantador y divertido, tenía visiones y un agudo sentido de la justicia, pero era capaz de descender de forma abrupta a fases de desprecio

hacia sí mismo, de profunda desesperación, de conducta abusiva incluso hacia sus mejores amigos, y de aislamiento incondicional"

En 1963 y 1988 su obra se exhibió en más de cuarenta exposiciones individuales y en sesenta muestras colectivas; en lugares como el ICA de Londres (1968), el Whitney Museum de Nueva York (1969), el Stedelijk Museum de Amsterdam (1969), Walker Art Center, Minneapolis (1970), Moderna Musset de Estocolmo (1971), Kunstmuseum de Lucerna (1973), ICA de Filadelfia (1977)...etc. Fue invitado a exponer en las documenta 4 y 5 (1968 y 1972), y en la *Westkunst* de Colonia (1981). Representó también a Estados Unidos en las bienales de Venecia (1973 y 1980) y de São Paulo (1985).

El 10 de agosto de 1988, Thek falleció a los 54 años de edad como resultado de las complicaciones producidas por el sida

La obra

De las más de 350 obras de Thek que componen la muestra que presenta el Museo Reina Sofía: objetos, pinturas, dibujos, instalaciones y fotografías, destacaremos algunos de los trabajos que se podría decir componen el eje del recorrido expositivo.

En Roma, durante 1962 y 1963, Thek se dedicó a pintar partes del cuerpo humano y creó una serie de obras relacionadas con el análisis de la televisión (**Television analyzations**). Las obras se inspiraban en técnicas de la imagen cinematográfica y de televisión. El artista intentaba reflejar en pintura, la manera en que el «ojo» de la cámara registraba la realidad. Sobre estas piezas, Thek escribía: *“Me interesa mucho, en pintura, el uso de las nuevas imágenes de nuestro tiempo, sobre todo las de la televisión y el cine. Estas imágenes, cuando se aíslan y transponen, ofrecen una fuente muy rica y, para mí, estimulante de lo que yo considero una nueva mitología. Además, los efectos especiales creados por las manchas luminosas, la doble exposición, la cámara lenta, el exceso o la falta de iluminación, los efectos y las imágenes producidas por las lentes, sobre todo las del zoom, y los primeros planos repentinos pueden utilizarse de forma creativa, y tienen un dinamismo extraño que me resulta fascinante. Estos ojos mecánicos presentan una poesía visual, por lo general desapercibida, que podría considerarse zúrrela”*

Entre 1964 y 1967, Thek creó la serie **Technological Reliquaries** (Relicarios tecnológicos), una serie de objetos extremadamente realistas. Consistían en unas urnas de plexiglás que contenían vaciados de trozos de carne y partes del cuerpo humano, hechos de cera y metidos en urnas de metacrilato. También incluso, en ocasiones, el artista incluía algunas partes de su propio cuerpo, lo que dotaban a la obra de un intenso realismo. Thek presentaba estas obras, que también denominaba *Meat Pieces* (Piezas de carne), como relicarios de una era

tecnológica. Con ellas, además de invocar el ambiente de las reliquias cristianas, alzó la verdad del cuerpo frente al mundo del consumismo y la transfiguración de lo cotidiano. Su inspiración para estos «relicarios tecnológicos» surgió durante una visita a las catacumbas capuchinas de Palermo. La visita tuvo lugar en compañía del fotógrafo Peter Hujar, que tomaba fotos de los cuerpos. Thek explicaba: *“Me encantó la idea de que los cuerpos, como las flores, pudieran utilizarse para decorar espacios. Aceptamos intelectualmente la idea de que somos una cosa, un cuerpo, pero la aceptación emocional de ese mismo hecho puede ser una fuente de alegría”*

Con sus relicarios modernos, Thek reaccionaba ante la glorificación de la tecnología y el pragmatismo del arte minimalista, y buscaba humanizar la obra minimalista y darle un significado más realista y social. El artista escribía: *“En aquella época, en Nueva York había una tendencia tan generalizada hacia el minimalismo, lo no emocional, incluso hacia lo antiemocional, que yo quería volver a decir algo con emoción sobre el lado feo de las cosas. Yo quería restituirle al arte la crudeza de la carne”*

Entre 1968 y 1973, Thek creó distintas «obras en proceso» en colaboración con un grupo de amigos. Él mismo bautizó al grupo con el nombre de Artist's Co-op (Cooperativa del artista), a modo de comentario irónico sobre el individualismo generalizado de los artistas. El artista lo explicaba: *“Para mí, es un juego de palabras. En América, existen lo que llamamos cooperativas de artistas, en las que aquellos que no pueden exponer en galerías unen sus recursos y exponen de forma colectiva. Pero yo siempre las he asociado a un gallinero (chicken coop), porque en inglés las dos palabras se parecen, y coop significa “jaula pequeña”, como la de un gallinero. A finales de los años sesenta, sobre todo en Nueva York, tuve muchas veces la sensación de estar enjaulado... Me sentía como un miembro inútil de la sociedad, que se limitaba a producir objetos cada vez más extraños...”*

Thek y el Artist's Co-op realizaron conjuntamente una serie de ambientes en los que retomaban objetos utilizados con anterioridad y a la vez introducían otros nuevos. Las figuras de *The Tomb*, *Fishman*, y *Chicken Coop* fueron reelaboradas en cada presentación, y a la vez se enriquecieron con material propio del lugar donde fueron expuestos. Los ambientes se construían siempre en torno a las fiestas religiosas de Navidad y Pascua, aprovechando sus connotaciones simbólicas de muerte y renacimiento. Esta forma de presentar las obras, que hacía énfasis en el proceso de creación, les confería por un lado un carácter ritual y por otro, convertía al espectador en partícipe. El artista definió estos ambientes como *Processions* (Procesiones).

En 1969 Thek expuso por primera vez con su Artist's Co-op en el Stedelijk Museum de Ámsterdam. En una sala del museo, el grupo instaló la pieza *Dwarf Parade Table*, (una mesa para una procesión) y en otra instalaron *Chicken Coop*, un gallinero con gallinas vivas. Thek ató la pieza *Fishman* a una mesa de trabajo dentro del gallinero, como símbolo del artista enjaulado y en las paredes colgó cuadros de Vincent van Gogh que pertenecían a la colección del museo. Unos

periódicos tirados por el suelo indicaban el transcurso del tiempo. **The Procession/The Artist's Co-op** fue la primera obra en proceso de Thek concebida desde el principio como tal.

Para el Moderna Museet, de Estocolmo, Thek y el Artist's Co-op crearon un ambiente donde el visitante entraba en la instalación **Pyramid/A Work in Progress** (Pirámide - Obra en proceso) a través de un pasillo oscuro que lo llevaba hasta una pirámide de madera y papel de periódico: el templo del tiempo de Thek. A continuación, el visitante era conducido hacia la *Dwarf Parade Table*, para pasar por un volcán de periódicos, atravesar el *Chicken Coop* y salir junto a la figura de *The Tomb*, que reposaba en la caja de embalaje – llena de cebollas florecientes – como si fuera un ataúd. Colgada del techo, sobrevolando el ambiente, estaba *Fishman in Excelsis Table* (Hombre-pepe en excelsa mesa).

Ark, Pyramid (Arca, pirámide) es una pirámide de papel de periódico que fue creada para la Documenta 5 de Kassel (1972) por Thek y el Artist's Co-op. Esta figura está situada sobre un mar de arena ondulante que simboliza el tiempo y el renacimiento. En este mar de arena, Ann Wilson instaló un barco de pesca con un ciervo disecado. Thek tituló esta pieza *Ark*, retomando el motivo bíblico del Arca de Noé.

The Personal Effects of the Pied Piper (Efectos personales del flautista de Hamelín) Entre 1973 y 1976, Thek realizó en Roma una serie de pequeñas figuras y objetos de bronce. Tituló la serie *The Personal Effects of the Pied Piper*, aludiendo explícitamente al cuento clásico *El flautista de Hamelín*. Al igual que el hippie muerto de *The Tomb* (La tumba) y el hombre-pepe de *Fishman*, este flautista era un *alter ego* de Thek. Con esta obra, Thek presentaba nuevamente al artista como una figura mesiánica y salvadora, pero también demostraba el fin de los ambientes con el Artist's Co-op.

En la muestra se presenta también la instalación **Small Paintings** (pinturas pequeñas). Desde el principio de su carrera artística, Thek utilizó la práctica pictórica para mitigar la tensión que le producían las obras colectivas. A menudo pintaba sobre papel de periódico y dejaba parcialmente a la vista la información impresa. Títulos irónicos y textos absurdos le servían para cuestionar las convenciones y los caprichos del mundo del arte institucionalizado. A su vuelta de su estancia larga en Europa, Thek se dedicó sobretudo a la pintura, y de 1979 a 1980 creó las obras que formarían la instalación *Small Paintings*, para la Brooks Jackson Gallery de Nueva York. También se incluye un grupo de fotografías de Peter Hujar, relacionadas con Thek y su obra

El catálogo-libro

Paul Thek: artista de artistas. Obras y procesiones de 1958-1988

Coincidiendo la exposición, Documenta Artes y Ciencias Visuales, junto al Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, han editado una publicación. No se trata de un mero catálogo de la muestra sino que constituye una monografía que documenta las obras materiales de Thek y sus "procesiones", el arte procesual escasamente conservado. Hay que destacar también que es el primer libro y monografía que se publica en el mundo sobre este artista, y se editará primero en español y un mes más tarde en versión inglesa. La versión española no es una simple traducción del inglés, sino que tiene entidad propia, con más del cincuenta por ciento de material adicional.

El catálogo-libro es una monografía *omnicomprensiva*, que ofrece ensayos que aportan un conocimiento profundo de Paul Thek a cargo de especialistas en su obra. La publicación constituye no sólo una pieza de investigación y documentación independiente, sino también, una monografía colectiva que acompaña a la exposición.

En él se recoge un prefacio a cargo de **Manuel Borja-Villel** y textos de **Harald Falckenberg, Peter Weibel, Margrit Brehm, Roland Groenenboom y Raul Rispa**. Se completa la publicación con una cronología y biografía de Paul Thek a cargo de Margrit Brehm, y una separata con la lista completa de las obras de la exposición del Museo Reina Sofía

Seminario sobre el artista

El viernes 6 de febrero en el Auditorio 200 (Edificio Nouvel) tendrá lugar un seminario en torno a Paul Thek, artista cuyo inclasificable trabajo fundamenta la crisis del individualismo moderno y avanza la negación del sentido de la cultura *underground* de los años sesenta.

Programa:

19 h. Conferencia a cargo de Paul Sztulman: *Paul Thek: un pez fuera del agua*

20 h. Diálogo entre Paul Sztulman, la artista Ann Wilson y el comisario de la exposición Roland Groenenboom